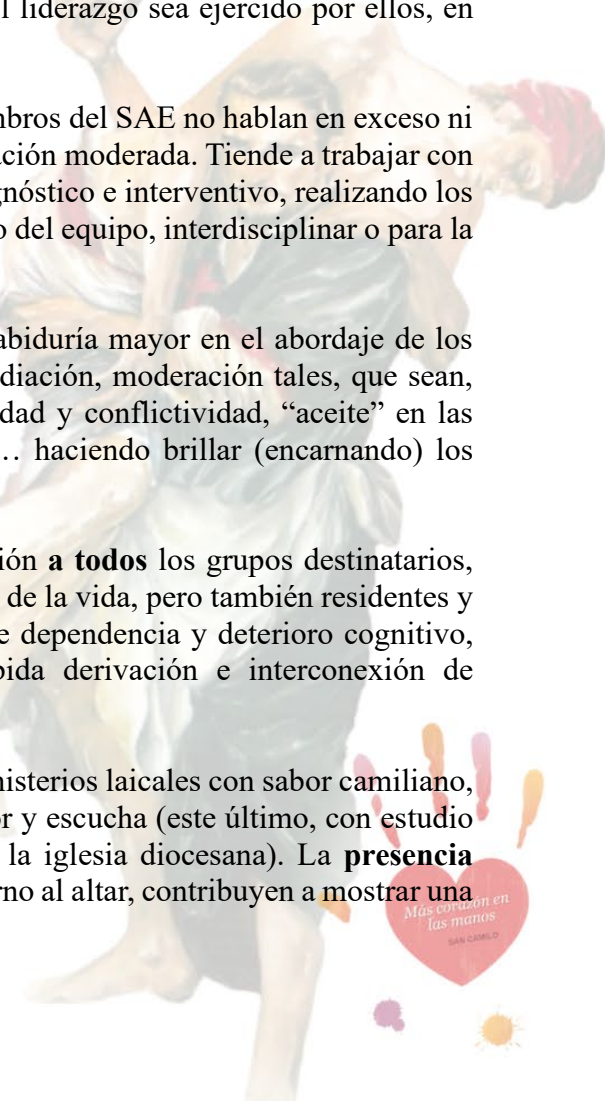


Tres Cantos, 28 de agosto de 2025

1. Naturaleza del Equipo: grupo de profesionales con distintas competencias, complementarias, con **presbíteros y seglares**, directamente dependientes en el organigrama de la Dirección general. Se combina saludablemente la coordinación del SAE con la **autoridad** de quien preside la liturgia o sacramentos.
2. La expectativa general es que aporte valor por el **trabajo interdisciplinar**, el encuentro individual con paciente y familia, el cuidado y cultivo de la dimensión ritual y oracional en sus múltiples posibilidades, sin invadir las competencias de otros profesionales, sino enriqueciéndose y favoreciendo su enriquecimiento con la **especificidad de la mirada de la espiritualidad**. Colabora activamente en actividades de otros departamentos donde el liderazgo sea ejercido por ellos, en actitud de servicio.
3. En las reuniones interdisciplinarias, los miembros del SAE no hablan en exceso ni permanecen callados. Son ejemplo de aportación moderada. Tiende a trabajar con instrumentos profesionales en el campo diagnóstico e interventivo, realizando los registros que puedan ser útiles para el trabajo del equipo, interdisciplinar o para la investigación.
4. Actitudinalmente, del SAE se espera una sabiduría mayor en el abordaje de los conflictos, una capacidad de prudencia, mediación, moderación tales, que sean, con su presencia “pontífices” en la adversidad y conflictividad, “aceite” en las tensiones, pacificadores en las diferencias... haciendo brillar (encarnando) los **valores evangélicos** con visible densidad.
5. Se espera que el equipo promueva la atención **a todos** los grupos destinatarios, especialmente enfermos y familiares al final de la vida, pero también residentes y familiares en situación crónica, situación de dependencia y deterioro cognitivo, así como personas en duelo, con la debida derivación e interconexión de programas.
6. Es momento propicio para promover los ministerios laicales con sabor camiliano, en particular el **ministerios** de acólito, lector y escucha (este último, con estudio a partir del Doc. Sínodo y en contexto de la iglesia diocesana). La **presencia visible de las mujeres** en los servicios en torno al altar, contribuyen a mostrar una iglesia que camina esta materia.



7. Es esperable que **la liturgia sea rica, específica**: que ayude a orar desde el sufrimiento, con la esperanza que nace de la fe proclamada, del consuelo que viene de la comunidad que canta y es estimulada por coros y animadores. Los posibles litúrgicos no se agotan en la celebración eucarística, ni solo en la capilla, siendo bienes añadidos la habitación del enfermo, las salas del tanatorio, el anfiteatro, la plaza san Camilo, la bodega (cuyo uso promueve para ritos litúrgicos y celebraciones), etc. El Centro puede anhelar convertirse en un lugar de referencia entrañable especializado en “oración y salud”, “oración y sufrimiento”, “oración y duelo”, para lo que puede realizar iniciativas específicas en coordinación con el Dto. De Formación.
8. Tiene mucho valor para el Centro la **inserción en la vida parroquial y diocesana**, así como en los contextos educativos y juveniles, para los cuales podemos ser lugar de experiencia de encuentro con el sufrimiento y el cuidado, así como lugar que pueda ser **vocacional**.
9. El SAE hace de los **recursos de la casa, tesoro**, y contribuye a que sean conocidos para incidir en la cultura de una sana pastoral de la salud. Así, usa la revista Humanizar, los libros útiles en tiempos litúrgicos (viacrucis), los de oración (en el sufrir y agradecer), los que afrontan temáticas útiles (estoy enfermo, me siento solo, estoy deprimido, etc.) tanto para pacientes como para familias (mi ser querido tiene alzhéimer), etc.
10. Con el SAE se hacen **rotaciones de alumnos** interesados bajo la coordinación del responsable de las rotaciones. Atendemos a los alumnos de manera ejemplar, tanto presencialmente como en la diligencia con la que respondemos a quien entra en contacto con nosotros por el motivo que sea.
11. El SAE conecta con la **sensibilidad de la Provincia y la Orden** de los camilos cuidando esmeradamente las fechas particulares, y promoviendo el conocimiento de las bondades del carisma y del Fundador entre los diferentes grupos de interés.
12. Cabe esperar que el SAE sea fecundo en la creación de recursos nuevos que sean avaluados por la Dirección en vistas a publicaciones que puedan enriquecer la pastoral de la salud específica (alzhéimer, mayores, paliativos...).
13. El SAE cuida **el día R** y otros días significativos, con convocatoria y directrices de Dirección General. Los días fuertes de la vida litúrgica, la organización se puede ver enriquecida con los responsables de Actividades y la Dirección Asistencial, buscando el mejor acomodo para los protagonistas: la Asamblea.
14. En caso de dificultad de accesibilidad de presbíteros, los miembros del SAE y, en su caso recepción o enfermería, piden ayuda al **Superior** para proveer de la mejor manera o dan respuesta con la rica posibilidad de atención espiritual y religiosa directamente.

José Carlos Bermejo

Más corazón en
más manos
de Camilo